



Pablo Macera en el Seminario de Historia Rural Andina de la UNMSM. Archivo: Sara Castro de Macera.

# In memoriam

## Pablo Andrés Macera Dall'Orso (Huacho, 1929 - Lima, 2020)

María Eugenia Yllia Miranda

Instituto de Investigaciones Museológicas y Artísticas  
maria.yllia@urp.edu.pe  
Lima- Perú

A Pablo Andrés Macera Dall'Orso (Huacho, 1929 - Lima, 2020), la historia del arte peruano le debe el haber redimensionado la disciplina y visibilizado críticamente sus múltiples ausencias. Nadie como él ha reflexionado, documentado y promovido la valoración de las artes y artistas indígenas y rurales andinas, amazónicas y afroperuanas relegados de la mirada centralista y limeñocéntrica.

Pertenciente a la generación del 50 y con una producción intelectual inconmensurable que ha transitado disciplinas, tópicos, geografías y temporalidades diversas, los intereses de Macera han colisionado con los relatos canónicos y oficiales. El desarrollo de sus derroteros tuvo como marco el Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, emblemático espacio académico interdisciplinario que creó y dirigió desde 1966, y en donde trabajó rodeado de investigadores que continuaron su labor. Los temas abordados son tan numerosos como las publicaciones realizadas –casi ininterrumpidamente– durante cincuenta años.

En el campo de la historia del arte, además de investigador y coleccionista, Macera inauguró nuevas metodologías y contribuyó a forjar los fundamentos de una nueva historia de la visualidad, entendiéndola como un correlato de los saberes y milenarias relaciones con el medio ecológico y cosmovisiones transmitidas por la oralidad. Nadie, antes de él, llamó la atención acerca del especial protagonismo que han tenido las imágenes desde la colonia hasta la actualidad en un país en esencia plurilingüe como el nuestro.

Macera entendió que cada una de las manifestaciones producidas por sociedades históricamente subalternizadas, son formas de “exorcismo” o “resistencia”, que interpelan nuestra historia hegemónica. Dueño de un intelecto sagaz y múltiple, a través de sus punzantes interrogantes y afirmaciones, como “¿Quién es un mestizo?”, “el arte puede ser peligroso” o “todo arte, pero sobre todo el popular, puede ser un terreno de entendimiento”, el eminente historiador fue siempre consiente de que, si no llegamos a conocer la diversidad de sus manifestaciones, el tejido de nuestra historia será siempre incompleto.

Macera fue un “jalador de lengua” que dejó “biografías involuntarias”, buscó presentar “todos los espacios y los tiempos que simultáneamente viven los runacuna, cuanto más adentro del Perú, en su centro, nos hallamos”. Gracias a su trabajo, hoy conocemos los valiosos aportes de artistas que ya no están con nosotros, como Jesús Urbano (Soccoscocha, Huanta, 1925 - Alto Huampaní, Chaclacayo, Lima 2014), Carmelón Berrocal (Sarhua, Víctor Fajardo, 1964 - Ayacucho, 1998), Víctor Churay Roque (Pucaurquillo, Mariscal Castilla, Loreto 1972 - Lima, 2002), Robert Rengifo Chonomeni (Iparía, Alto Ucayali, 1967 - Yarinacocha, Pucallpa, 2019), y una lista mucho más larga de artistas activos que nos representan dentro y fuera del país.

Macera reescribió una historia del arte peruano desjerarquizadora, que revela múltiples voces y estéticas que conviven en nuestro país. Su trabajo marcó una agenda de temas por atender que desafían a las siguientes generaciones. Para él, pensar el Perú desde la diversidad de sus artes visuales no es una utopía sino una urgencia.